

108

131

HA TIEMPO

PORTICOS

PQ7161

P3

003231



1080019184

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

PASATIEMPOS  
POÉTICOS  
DE  
UN OAXAQUEÑO.



MÉXICO *Capilla Alfonso*  
IMPRESA Y LIBRERIA DE AGUILAR E HIJOS,  
19 de Sto. Domingo 5, y esquina de esta Capilla y Encarnación *Biblioteca Universitaria*

1891.

40509

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez

P67161

Q3



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## AL LECTOR.

Lector caro y buen amigo:  
Si estos versos te regalo  
No creas que el orgullo abrigo  
De presumir que me igualo  
Con poetas de tomo y lomo;  
Si este, de mis versos, tomo  
No lo juzgares bastante  
Para ponerlo en tu estante:  
Si en vez de creerlo gilguero  
Lo tomares por perico,  
Solamente te suplico  
Lo trates cual caballero  
Cuando le tuerzas el pico.

No me lo mandes, te ruego,  
Al consabido tompeate,  
Ni á envolver el chocolate,  
Y si tanto es tu despego,  
Mándalo echar en el fuego  
Y así, si en numen no brilla,  
Brillará en la llamarada  
Y en vez de envolver semilla  
O de aquello..... ó de polilla,  
Honrarálo un Torquemada.

Yo escribo por pasatiempo,  
Por no tener malos ratos,  
O necios ó indignos tratos,  
Y así no me enfada el tiempo.

Nunca en mi cuarto me abrumba  
Como á otros muchos, el tedio,  
Pues tengo pronto el remedio  
En el papel y la pluma.

003231

Y ya sea en verso ó en prosa  
Dejo correr mi cacumen  
Y cor. numen ó sin numen  
Siempre mi espíritu goza.

A limar, nunca me extendo;  
Poco de lo que hago acabo,  
Y para qué? pues al cabo  
Ni hay quien compre ni yo vendo.

Ropa hecha hago sin medida,  
Si alguno quiere traje hecho  
Que en mi almacén se lo mida,  
Si le viene, buen provecho.

Pues no visto á Juan ni á Paco  
Ni á señalada figura,  
Y si alguno se sulfura  
Es que le ha venido el saco;

Mas con intención maligna  
No cuelgo el escapulario,  
Sino todo lo contrario  
Porque sea la gente digna.

Que si cuidado se pone  
Algo en mi rima hay que abone  
Un pecho franco y leal,  
Que á nadie desea mal  
Y que á todos Dios perdone.

En fin, lector, no imprudente,  
De Hermosilla te armes mohino  
Para juzgar inclemente  
Mis versos, pues francamente  
No te cuestan un comino.

## PASATIEMPOS POETICOS \*

### A LA LIBERTAD.

De los pueblos del mundo, soberana  
Te proclama do quier con voz triunfante  
El clarín de la fama resonante  
Y sobre el globo hincada, por peana  
Tremola tu bandera trigarante.

Augusta Libertad, hija del cielo,  
Virtud sublime que mi pecho inflama,  
Terror de reyes, de los nobles duelo,  
Del pobre esclavo celestial consuelo,  
Del siglo ilustre fecundante llama.

Salve mil veces, sacrosanta diosa  
En cuyo templo en éxtasis profundo  
Con viva gratitud, con fe piadosa,  
Ardiente adoración, majestuosa,  
Postrado ante tu altar te ofrece el mundo.

Alzáronse mil héroes y en sus hombros  
A los pueblos del orbe te mostraron  
Y los pueblos al verte quebrantaron  
Sus cadenas con rabia y en escombros  
Los tronos y cadalsos trasformaron.

Al eco de tu nombre se desprenden  
De sus tronos, temblando, los tiranos,

(\*) Falta en esta colección la mayor parte de las composiciones que publicó en mi juventud por haber quedado perdidas en los periódicos ó inéditas y extraviadas muchas.

Y en su vértigo horrible, los insanos  
 Contener impotentes aun pretenden  
 El mundo que se escapa de sus manos.

A tus pies poco á poco amontonando  
 Ellos van las insignias de sus glorias  
 A tu estandarte un pedestal alzando  
 Y con regios trofeos levantando  
 Espléndido trofeo á tus victorias.

Hidalgo alzando su pendón de gloria,  
 Tell asestando su certera flecha,  
 Bruto hundiendo el puñal, de infame historia  
 Las páginas rasgaron y una brecha  
 A tu marcha triunfal dejaron hecha.

Sigue, pues, tu carrera, á tu destino  
 ¡Oh reina de la paz! no dique sea  
 La feroz anarquía que en torbellino  
 La clara luz que alumbra tu camino  
 Trocar pretenda en incendiaria tea.

Salve ¡oh diosa! otra vez, la patria mía  
 Que por tres siglos bajo ley terrible  
 Atada á un trono sin piedad, gemía,  
 Su lámpara encendió también un día  
 En la luz de tu antorcha inextinguible.

Que no se apague, por piedad, ¡oh diosa!  
 Que del progreso en la feliz tarea  
 Como estrella polar, su norte sea  
 Y ya en paz ó ya en guerra borrascosa  
 Cual su virgen vestal siempre te vea.

## LA CRUZ DEL CEMENTERIO.

Pálida luz entre las sombras vaga  
 Sobre mi frente lánguida brillando,  
 Mas apenas la toca y resbalando  
 En el hondo capuz se va á perder.

Pavorosa y callada está la noche  
 Como la noche en que Jesús gemía,  
 Cual la honda noche en que la madre mía  
 Me arrojara á este mundo á padecer.

Oculto ¡oh noche! oculta entre tu manto  
 Mi delincuente faz desordenada,  
 Do el dolor estampó su huella osada  
 Y sus gracias pueriles eclipsó.

Y borró los ensueños de mi infancia  
 Y los gratos placeres que gozaba;  
 Huyó por siempre la ilusión que amaba  
 Y mi dicha también, por siempre huyó.

Vedme aquí ahora, en medio de la noche,  
 Criaturas todas del Criador Supremo,  
 Cual frágil barca sin timón ni remo,  
 Cual vaga pluma contempladme aquí.

Por las calles vagando, solitario  
 Busco un alivio á mi mortal tristeza,  
 Mas sólo miro alzarse la cabeza  
 Del soberbio edificio junto á mí.

De qué sirven cavernas de la corte  
 Donde el placer y la malicia viven,  
 De qué sirven, si mi alma no reviven,  
 Si á un infeliz no pueden consolar?

Melancólico, triste, fastidiado,  
 De horrosos tormentos mi alma henchida,